

## **WOLFGANG METZGER EN LA TRADICIÓN DE LA ESCUELA BERLINESA DE PSICOLOGÍA DE LA GESTALT**

JUAN CARLOS PASTOR  
FRANCISCO TORTOSA  
CRISTINA CIVERA  
*Universidad de Valencia*

### **RESUMEN**

En los prolegómenos de la II Guerra Mundial, Wolfgang Metzger, junto con Kurt Gottschaldt y Edwin Rausch, fue el único psicólogo de la Gestalt que permaneció en Alemania tras el ascenso del Nacionalsocialismo. Con la emigración de los principales representantes de la Escuela de Berlin-Francfort de Psicología de la Gestalt, Koffka, Wertheimer, Lewin y Köhler, la historiografía clásica desplaza su foco de interés hacia los EE.UU., dando por sentada la destrucción intelectual de la psicología alemana, -y en especial de la psicología de la Gestalt en Europa- durante el nazismo y la guerra. Sin embargo, tal y como tratamos de mostrar aquí, Wolfgang Metzger prosiguió el trabajo de su maestros, manteniendo viva la Psicología de la Gestalt en su lugar de origen, ampliando la tradición gestáltica con ideas y planteamientos propios, preservando su integridad en un contexto de presión ideológica, y promoviendo el intercambio científico con otras corrientes intelectuales. ¿Es posible hablar, pues, de una continuidad real o tan sólo de supervivencia? A partir de fuentes primarias, material epistolar y documentos de archivo, el presente trabajo trata de reconstruir la evolución histórica de la tradición gestáltica en Europa desde 1933, analizando la contribución histórica de Metzger, así como las claves y razones históricas que explican la eventual fidelidad de sus planteamientos con respecto a los de sus maestros. Como complemento de un artículo previo en esta misma revista, este segundo trabajo incluye nuevos datos procedentes del análisis temático de la obra de Metzger y algunas reflexiones adicionales sobre sus motivaciones personales y las condiciones sociales e institucionales en que desarrolló su trabajo.

### **ABSTRACT**

At prolegomena of World War II, Wolfgang Metzger, beside Kurt Gottschaldt

and Edwin Rausch, was the only Gestalt psychologist remaining in Germany during the nazi period. By dismissal and emigration of the leading gestaltists of Berliner School, Koffka, Wertheimer, Lewin and Köhler, the traditional historiographical views focus on the USA, considering the intellectual destruction of psychology, especially Gestalt psychology in Europe with the nazis and the war. Wolfgang Metzger continued nevertheless the work of his directors, keeping alive Gestalt Psychology at his original place, preserving its identity and fostering scientific interchange with other psychological tendencies. Is it possible talking about a real continuity or just survival? From primary sources, epistolary material, and archive documents, this work aims to reconstruct the historical evolution of Gestalt psychological tradition since 1933 in Europe, by considering Metzger's contribution, as well as looking for cues and historical reasons explaining his eventual loyalty to leading gestaltists. Complementary to a previous article in this same journal, this second publication includes new data coming from a thematical analysis of Metzger's works and some additional reflections on his personal motivations, and the social and institutional conditions at that time in Germany.

## 1 INTRODUCCIÓN

Wolfgang Metzger (1899-1979) es sin duda el principal representante de la segunda generación de psicólogos de la llamada "Escuela de Berlín" o "Escuela de Berlín-Francfort" de Psicología de la Gestalt. Tras la emigración de los líderes y fundadores de esta Escuela, Kurt Koffka, Max Wertheimer, Kurt Lewin y Wolfgang Köhler, forzada por la subida al poder del Nacionalsocialismo en los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial, Wolfgang Metzger, sin olvidar a Margarete Eberhardt, Kurt Gottschaldt, Otto von Lauenstein, Edwin Rausch y Ferdinand Hoppe, fue el único psicólogo de la Gestalt que permaneció en Alemania durante todo el periodo nazi.

En un trabajo precedente (Pastor, Tortosa y Civera, 1999) tratamos de reconstruir en lo esencial la evolución histórica de la tradición gestáltica en Europa desde 1933, analizando la aportación científica y presencia institucional de Wolfgang Metzger en la Alemania del nazismo y la postguerra. En dicho trabajo cuestionábamos la tendencia habitual en la historiografía clásica a desplazar el foco de interés histórico hacia los EE.UU., dando por sentada la destrucción intelectual de la psicología alemana en general, y de la Psicología de la Gestalt en particular, en Europa, con el nazismo y la guerra.

Nuestra hipótesis, en cambio, era que durante estos años, hubo presencia y representación institucional, y algunos esfuerzos de construcción teórica e investigación experimental que debieran ser interpretados como indicadores de continuidad de la tradición gestáltica en su lugar de origen. Considerando a Wolfgang Metzger como principal representante y artífice de dicha continuidad, planteamos entonces y retomamos ahora un intento de reconstrucción historiográfica de algunos aspectos destacados de su vida y de su obra. En el primer trabajo nos interesamos especialmente por subrayar su condición de superviviente de la Escuela Berlinesa de Psicología de la Gestalt, y de repre-

sentante de la tradición psicológica gestáltica en el contexto germanoparlante. En este trabajo complementario trataremos de profundizar en el análisis histórico de su producción científica, móviles personales, clima intelectual y condiciones sociales e institucionales en que desarrolló su trabajo, procurando con ello una mejor definición de su contribución histórica.

Nuestra interpretación se basa en la lectura y revisión crítica de una selección de fuentes primarias y secundarias. Entre las primeras hemos incluido contribuciones originales de Metzger anteriores y posteriores a la Guerra, su propia autobiografía, material epistolar de la correspondencia que mantuvo con Max Wertheimer entre 1929 y 1937, y documentos de archivo de la Universidad de Berlín, la Sociedad Alemana de Psicología (DGP) y la Sociedad para la Teoría de la Gestalt y sus Aplicaciones (GTA), de la que el propio Metzger fue cofundador y presidente de honor. En la consulta de fuentes secundarias se han cotejado reconstrucciones previas ofrecidas en la literatura en lengua alemana con las de la literatura anglosajona. De este modo hemos reinterpretado las claves y razones históricas, tanto internas como externas, que contribuyen a explicar el lugar de Metzger en la historia de la psicología de la Gestalt.

## 2. CARRERA Y CONTRIBUCIÓN CIENTÍFICA DE W. METZGER.

Wolfgang Metzger nació el 22 de Julio de 1899. Comenzó a cursar estudios de Filología e Historia en las Universidades de Heidelberg, Munich y Berlín. Llegó al Instituto Psicológico de la Universidad de Berlín en 1922, y tras realizar un curso de introducción a la psicología impartido por Wolfgang Köhler y Max Wertheimer, decidió cambiar de especialidad, pasando a estudiar Psicología, Física y Matemáticas. Por edad y formación pertenece, por lo tanto, a la segunda generación de psicólogos de la Gestalt, contando entre sus profesores con los principales líderes de la Escuela Berlinesa, entre los que él mismo destacó como sus preferidos a Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Lewin y Erich Moritz von Hornbostel (Metzger, 1972), y contando entre sus compañeros con otros alumnos, doctorandos o discípulos de aquéllos, como por ejemplo Joseph Becker, Bluma Zeigarnik, Wera Mahler, Georg Schwarz, Margarete Eberhardt, Kurt Gottschaldt, Otto von Lauenstein, Edwin Rausch, Ferdinand Hoppe, Wilhelm Wolff, Jerry Frank, Max Simon, Rena Schneider, Sara Forer, Karl Duncker, Hans Wallach, Hedwig von Restorff, etc., que eran aproximadamente de su misma edad. Como estudiante aventajado, Metzger participó del excepcional ambiente universitario e intelectual que reinó en Berlín durante los años 20 y principios de los 30 y que él mismo calificaría años después como el "paraíso perdido" (véase Metzger, 1970).

La carrera académica de Metzger se inició en la propia Universidad de Berlín (1922-1931), y continuó después en las universidades de Francfort (1932-1942) y Münster (1942-1968). Por nuestra parte, y con fines expositivos, hemos articulado su trayectoria en tres etapas, que pasaremos a considerar a continuación: una primera etapa de formación como estudiante en Berlín, una segunda etapa de transición como profesor ayudante en Francfort, y una tercera etapa

de estabilización, como profesor numerario, en Münster.

## 2.1 Etapa de formación en Berlín (1922-1931): Metzger en la tradición de la Escuela Berlinesa

Tras acabar sus estudios, Wolfgang Metzger se doctoró en Psicología en 1926 con una tesis sobre fenomenología de la fusión títular (*Flimmerverschmelzung*), dirigida por Max Wertheimer, que sería publicada ese mismo año en la revista *Psychologische Forschung* (véase Metzger, 1926). El trabajo, una variante de las investigaciones de Wertheimer sobre la apariencia de movimiento, planteaba el estudio de las condiciones que afectan a la experiencia perceptiva de series de figuras o líneas visuales continuas presentadas fugazmente al sujeto en sucesión temporal.

Frente a las tesis en boga de la psicología analítica de la percepción, los psicólogos berlineses de la Gestalt admitían entonces, que el proceso fisiológico resultante de un conjunto de excitaciones tendía a organizarse espontáneamente siguiendo ciertas leyes de estructura, independientes en principio de la significación adquirida por aprendizaje o educación. La forma más sencilla de estudiar estas leyes era dotarse de un material carente de significado y hacerlo variar observando los fenómenos resultantes, sin idea preconcebida y de manera tan ingenua como fuera posible, y ésta era justamente la idea que presidía el trabajo de Metzger

En sus investigaciones sobre la apariencia de movimiento, su director, Max Wertheimer (1912), había proyectado sucesivamente en dos puntos de una pantalla la imagen de un mismo objeto; en general se veía aparecer el objeto inmóvil en la primera posición, luego desaparecer, e inmediatamente después reaparecer inmóvil en la segunda posición; pero en ciertas condiciones de duración y distancia de las dos exposiciones, sólo se veía un objeto en movimiento trasladándose de la primera posición a la segunda. Este movimiento aparente no se distinguía de un movimiento real, lo que hacía imposible admitir la existencia de sensaciones invariablemente ligadas a cada excitación momentánea y cuya suma fuera el fenómeno observado.

Con variantes del experimento original Metzger profundizó en el estudio de las condiciones objetivas que hacían variar la experiencia perceptiva: las apariencias obedecían a leyes bien determinadas y estaban en función de la intensidad luminosa, de la duración de las exposiciones y de su intervalo, y de la distancia de los objetos expuestos, pudiendo la variación de uno de estos factores ser compensada por una variación bien definida de alguno de los otros dos.

Durante el siguiente curso académico Metzger realizó una estancia de investigación en la Universidad estatal de Iowa, consagrado al estudio de los procesos de producción vocal en humanos, trabajo que sería publicado un año después en forma de monografía (véase Metzger, 1928). Al regresar a Berlín, Metzger pasó a ocupar el puesto de asistente de Wolfgang Köhler que había dejado vacante Johannes von Allesch, integrándose de este modo con cargo institucional en la llamada "Escuela Berlinesa de Psicología de la Gestalt".

Durante este periodo aparecieron interesantes investigaciones experimentales, en la línea de los presupuestos teóricos y metodológicos gestálticos, que le reportaron una cierta notoriedad, y que lo enmarcan inequívocamente en la tradición de la Escuela Berlinese. Los trabajos, en el ámbito de la psicología de la percepción, y más específicamente en el de la percepción del espacio y del movimiento, fueron publicados en la revista *Psychologische Forschung*, órgano de difusión de las investigaciones del Instituto psicológico berlinés (véase Metzger, 1986). Los experimentos más representativos de esta etapa, y también los más conocidos son los que dieron origen a sus *Optische Untersuchungen am Ganzfeld* ("Investigaciones ópticas sobre campo total") (Metzger, 1930).

En el ámbito de la psicología de la percepción, los primeros gestálticos habían recurrido a formas simples como puntos y grupos de puntos para investigar las leyes formales de la percepción y definir con exactitud la organización interna y externa de las formas. Se trataba además de un material sencillo, cómodo y fácil de confeccionar. Metzger, en cambio, se planteó qué se percibiría en un campo completamente homogéneo, algo que casi no se encuentra en condiciones naturales. Para ello, diseñó experimentos en los que los sujetos eran colocados frente a una gran pantalla blanca, débilmente iluminada por un proyector y que llenaba todo su campo visual. En estas condiciones la propia pantalla no se veía como una superficie localizada a cierta profundidad, sino que el color parecía llenar todo el espacio. Al aumentar la intensidad luminosa, este color parecía primero condensarse, pero todavía con un cierto espesor y a una distancia que al principio era subestimada; al aumentar más todavía la intensidad, la impresión de superficie, al igual que la de distancia, se precisaban. Metzger atribuyó este progreso de la percepción a una primera diferenciación de la textura superficial del papel de la pantalla, cuyo grano se había hecho visible, concluyendo que no hay percepción de objeto si no existen diferencias de intensidad entre las excitaciones que provienen de distintas partes del campo: la percepción de una simple mancha luminosa supone una desnivelación de las excitaciones que suministra la energía necesaria para la diferenciación del campo (Metzger, 1930).

En esta misma línea de investigación, S. Liebmann (1927) y, sobre todo E. Rubin (1921), ya habían realizado decisivas contribuciones al estudio de la percepción en términos de figura y fondo: el primero demostrando que las diferencias de cualidad a este respecto debían ir asociadas a diferencias de intensidad para estabilizar la percepción; el segundo demostrando la existencia de notables diferencias subjetivas entre el objeto y el fondo, con sus conocidos ejemplos en los que dos partes del campo, que objetivamente no cambian, pueden ser vistas alternativamente en los papeles de figura y fondo.

## 2.2 Etapa de transición en Francfort (1932-1942): Metzger como representante institucional de la Escuela Berlinese.

En 1931, a instancias de Max Wertheimer, Metzger fue trasladado a la Universidad de Francfort con el mismo cargo de asistente, ocupando el puesto



liberado por Adhémar Gelb. Wertheimer, que había vuelto a Francfort para ocupar la cátedra que Friedrich Schumann había dejado vacante, se encontraba allí desde 1929, y quiso traerse a su discípulo consigo. Al año siguiente, en 1932, y siempre dirigido por su maestro, Metzger fue habilitado como profesor de la Universidad de Francfort, presentando como tesis de habilitación dos trabajos que luego serían publicados con el título de *Beobachtungen über phänomenale Identität* ("Observaciones sobre identidad fenoménica") (Metzger, 1934) y *Tiefenerscheinungen in optischen Bewegungsfeldern* ("Apariencias de profundidad en campos ópticos dinámicos") (Metzger, 1934a).

En este ámbito de investigación, las tesis gestálticas defendían la existencia de una percepción de la identidad que resulta de las leyes figurales y que hace posible los objetos, explicando por consiguiente su reconocimiento y su familiaridad. En los dos estudios citados, Metzger (1934, 1934a) demostró que las mismas leyes se aplican a la percepción de los movimientos reales. El problema inicial era el siguiente: supongamos que dos puntos luminosos se desplazan en una pantalla, se encuentran y luego se alejan uno de otro. ¿Conservarán o cambiarán su identidad después del encuentro? es decir, ¿al llegar al punto de encuentro se los verá atravesarse y continuar su trayectoria o se los verá rebotar y cambiar de trayectoria? Metzger complicó el problema e introdujo algunas variantes con ayuda de un dispositivo consistente en un disco giratorio plano con varios palitos o varillas delgadas clavadas perpendicularmente en distintos puntos de su superficie, cuyas sombras se proyectaban en una pantalla paralela a su dirección. Con ayuda de un diafragma rectangular se enmarcaban las sombras, de tal modo que no se reflejara ni el disco ni las extremidades de las varillas. En el experimento, el sujeto, sentado delante de la pantalla, sólo veía un rectángulo de luz con líneas o sombras paralelas, que al hacer girar el disco lentamente, se iban desplazando barriendo la superficie del rectángulo, acercándose, encontrándose, separándose, etc. Al aumentar el número de varillas y haciendo variar su posición, se terminaba en movimientos extremadamente complejos. En ocasiones las sombras parecían avanzar o alejarse al mismo tiempo que subían o bajaban, haciendo que el movimiento visible trascendiera el plano de la pantalla y se desplegara en la tercera dimensión.

Con estos experimentos Metzger demostró que las leyes orgánicas son las mismas para la percepción dinámica y para la percepción estática, de modo que el conocimiento de las condiciones objetivas (distancia de las sombras en relación con el lugar de encuentro y tiempo o ángulo de giro del disco) permitía prever el modo en que se percibiría el movimiento correspondiente de las sombras. Metzger demostró igualmente que debido a las condiciones figurales había una identidad aparente que no se correspondía necesariamente con su identidad objetiva. En la medida en que cada encuentro de dos varillas admitía dos hipótesis, la de la conservación y la del cambio de identidades, cabía pensar que para cada combinación objetiva sería posible un gran número de movimientos visibles. Sin embargo, no había más que un pequeño número de esos movimientos psicológicos en los que siempre prevalecía el orden impuesto por la ley de la buena forma: se veía la figura de movimiento que da al conjunto el máximo de unidad, de simplicidad, de regularidad. El cruzamiento o el rebote

en el punto de encuentro dependía, para cada par de líneas, de su contribución a un movimiento mejor del conjunto de las sombras. Además el movimiento siempre era percibido de golpe, aún con complicados dispositivos cuyos efectos fueran prácticamente imprevisibles. Todos estos resultados, junto con los obtenidos por Ternus (1926) y Kopfermann (1930), venían a mostrar la fuerza de los factores de organización, y revelan a Metzger como un psicólogo experimental comprometido con la más genuina ortodoxia de la Escuela berlinesa.

Un mes después de las elecciones de Marzo de 1933 entraría en vigor en la Alemania nazi la llamada "Ley de Reorganización del Funcionariado" (*Gesetz zur Wiederherstellung des Berufsbeamtentums*), que decretaba la destitución de funcionarios judíos y políticamente "poco dignos de confianza". La ley afectó a cinco de los 15 profesores numerarios que en aquel entonces impartían clases de psicología en las 23 universidades alemanas, quienes perdieron sus plazas por razones racistas, al ser de origen judío o estar casados con mujeres judías (Ash, 1979, 1983; Graumann, 1985; Geuter, 1987). Entre ellos se encontraba Max Wertheimer, que emigraría a los EE.UU. en ese mismo mes de Marzo de 1933.

Metzger permaneció en Alemania como docente y principal representante de la Gestalt en Francfort. Aunque su puesto de ayudante carecía de la estabilidad que confiere una plaza de numerario, su condición de profesor universitario le permitía asumir responsabilidades tanto desde el punto de vista institucional como científico. En este sentido asumió la dirección del Instituto de Psicología de Francfort, y se hizo cargo de las tesis doctorales que con las vacantes y destituciones políticas habían quedado sin director, tanto en Francfort como en otras universidades.

En su correspondencia con Max Wertheimer se constata como a pesar de la separación, ambos mantuvieron el contacto y una estrecha relación que no estuvo exenta de afectividad (véase, Wertheimer, 1997, Walter, 1998). Las cartas de Wertheimer eran por lo general escuetas, con mayor acento en lo profesional que en lo personal y siempre llenas de deseos de recibir información detallada sobre la marcha del instituto y las personas que había dejado atrás, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo, una carta escrita desde New Rochelle, N.Y., el 8 de febrero de 1934, apenas un año después de su emigración forzada, y que reproducimos íntegramente:

*Estimado Sr. Metzger,*

*Le mando muchos saludos. Nosotros en líneas generales nos encontramos bien. Me alegraría mucho volver a tener noticias detalladas: de como les va a Vd. y a los suyos, de la gente del Instituto, de los trabajos del Instituto, etc. De las noticias referentes a los doctorandos me he alegrado muchísimo: me gustaría tener más detalles: también me alegraría mucho si me lo contara Vd. mismo detalladamente.*

*Y también muchas gracias por su oportuna carta y por el envío de las separatas de los experimentos con pájaros. La lectura del pliego con sus "Observaciones sobre la identidad fenoménica" me ha causado una inmensa alegría (aunque para un correcto entendimiento falten dibujos y tampoco haya podido encontrar tiempo para estudiar el trabajo con*

*profundidad, lo que leí me pareció absolutamente magnífico. En un primer momento me quedé naturalmente sorprendido por el punto de vista tan distinto bajo el que ha enfocado el asunto, pero realmente me parece un muy feliz acierto (cambio de página).*

*Sería posible que los doctorandos me enviaran tras la lectura de sus tesis una copia (si tuviera Vd. alguna) especialmente Krolík, Oppenheimer, Becker, Seamsen.*

*Los niños han estado varias veces con gripe. ¿Como está su hijo? ¿Cómo está su mujer? Probablemente no pueda imaginarse Vd. cuánto significa para nosotros recibir noticias; también de los demás amigos.*

*Con los mejores saludos. Suyo*

Las cartas de Metzger solían ser largas y exhaustivas; especialmente en los primeros años, Metzger mostraba iniciativa y evidentes inquietudes, compartiendo con su maestro exiliado numerosas preguntas y problemas surgidos de la vida académica, el trabajo de investigación y la rutina diaria del instituto. Especialmente reveladores son los pasajes en los que se hace alusión a los doctorandos, en los que sus trabajos de investigación se muestran como procesos vivos y dinámicos sujetos a móviles personales y condicionantes institucionales, más allá de su dimensión puramente intelectual. Más de una veintena de futuros doctores de la Escuela Berlinesa de Psicología de la Gestalt son objeto de mención e intercambio de información entre maestro y discípulo, incluyendo nombres como los de Joseph Becker, Constantín Calavrezo, Karl Duncker, Erich Goldmeier, Kurt Gottschaldt, Meta Jacobs, Walter Krollík, Otto von Lauenstein, Kurt Madlung, Erika Oppenheimer (Fromm), Edwin Rausch, Hedwig von Restorff, H.J. Schnehage, Georg Schwarz, Gertrud Siemsen, Max Simon, Mümtaz Turhan, Hans Wallach, Karl Wiegand, Werner (Wilhelm) Wolff, Friedrich Wulf o Bluma Zeigarnik.

Particularmente ilustrativas resultan las alusiones a Edwin Rausch, otro de los gestálticos que permanecieron en Alemania durante el periodo nazi, con quien Metzger mantendría una estrecha relación de colaboración y amistad que duraría toda su vida (Stadler, 1985). Rausch se doctoraría en 1936 con una excelente tesis titulada *Über Summativität und Nichtsummativität* ("Sobre la Sumatividad y la No-sumatividad") (véase Rausch, 1937) y conseguiría oficialmente el cargo de auxiliar del instituto, tal y como las palabras de Metzger un año antes hacían presagiar:

*"El puesto de auxiliar en el Instituto (un verdadero ayudante ya no hemos vuelto a tener) debiera ser para Rausch. Debido a su defecto de fonación (que ya casi no se nota) sigue con la intención de hacer la carrera de bibliotecario. Pero yo intento retenerlo en la universidad, ya que cada vez piensa más por sí mismo, con mayor claridad e inteligencia, y también ha demostrado ser un trabajador diligente y de confianza. Lamentablemente entre todos los trabajadores lentos de nuestra ciencia es uno de los más lentos, y todas las semanas le digo un par de veces que llegará a tener una larga barba antes de terminar su tesis doctoral. Pero creo que hará algo de mucha calidad. Ahora participa activamente en un practicum con nosotros, ya que hasta ahora no había hecho casi*



*nada de experimentación, con el fin de que este invierno pueda ayudarnos realmente como asistente, cuando empecemos de nuevo las grandes clases experimentales, que ahora se han suspendido indefinidamente.”*  
(Carta de W.Metzger a M.Wertheimer del 28-05-1935).

En cuanto a la aportación científica de Metzger, estos años de Francfort fueron los decisivos, ya que en ellos aparecieron sus dos obras principales, y el borrador de la tercera, las tres en la línea más pura de la psicología de la Gestalt. Nos referimos a sus libros *Gesetze des Sehens* (“Leyes de la apariencia”) (Metzger, 1936, 1953 2ª ed., 1965 3ª ed.) y *Psychologie. Entwicklung ihrer Grundannahmen seit der Einführung des Experiments* (“Psicología. Desarrollo de sus presupuestos fundamentales a partir de la introducción del experimento”) (Metzger, 1941, 1954 2ª ed., 1975 3ª ed.) y *Die Grundlagen der Erziehung zur schöpferischen Freiheit* (“Los fundamentos de la educación en la libertad creadora”) (Metzger, 1949).

El primero de estos tres libros, “Leyes de la Apariencia” fue publicado en 1936 y reeditado en 1953 y 1965, y constituye un resumen general de todos los conocimientos acumulados por los psicólogos de la Gestalt sobre percepción visual. Ricamente ilustrado, describe y explica numerosos fenómenos psicológicos perceptivos, de acuerdo con los presupuestos gestálticos. Con él Metzger se daría a conocer mundialmente como psicólogo de la Gestalt de la Escuela Berlinese después de la guerra, aprovechando cada una las dos reediciones para ampliar ostensiblemente la publicación original.

Su segunda obra, “Psicología”, apareció en 1941, tres años después del cierre de la revista *Psychologische Forschung*, y luego sería reeditada en 1954 y 1975. En ella, Metzger hace una recapitulación teórica y reestructuración de los resultados psicológicos gestálticos, y defiende el uso y validez general de la Psicología de la Gestalt como teoría científica y experimental, en un momento en que ésta parecía perder terreno frente a otras tendencias psicológicas, y los criterios de utilidad y aprovechamiento práctico primaban en el sistema nacionalsocialista. Michael Stadler (1985, 149) aporta interesantes datos sobre la recepción de este trabajo y las condiciones de publicación de la época:

*“Según una nota al pie de página en un artículo de 1940, este trabajo debiera haber llevado originariamente el título de ‘Gestalttheorie’. La elección definitiva del título genérico de ‘Psychologie’ iba ligada a la reivindicación de la utilidad general de la Psicología de la Gestalt. La obra fue reimpressa sin modificaciones en cinco ediciones hasta el año 1975. No obstante, la primera edición de 1941 apareció sin ninguna cita, ya que según Metzger citar frecuentemente a emigrantes judíos habría impedido su edición. La buena acogida generalizada de la obra en las recensiones llevó a que en 1942 ya se hubiera agotado. Como los autores de las recensiones también habían reclamado la falta de las citas, Metzger intentó repararlo y sacar una segunda edición aún durante la guerra. Sin embargo ésta fracasó después de muchos intentos, ya que Metzger no encontró ningún valedor en las altas esferas del partido para el correspondiente suministro de papel a la editorial.”*

Ese mismo año de 1941 aparecieron además dos significativos artículos de

psicología pedagógica. El primero de ellos fue publicado en la revista *Die Erziehung* ("Educación") con el título de *Psychologie und Menschenkenntnis* ("Psicología y conocimiento humano") (Metzger, 1941a). En él Metzger defiende cómo la psicología general podía servir de base para un conocimiento científico del hombre que también pudiera tener en cuenta las condiciones originarias del carácter, frente a la caracteriología y a las meras clasificaciones tipológicas tan habituales en aquellos años. El segundo artículo fue publicado en la revista *Arbeit und Betneb* ("Trabajo e Industria") con el título de *Zur Frage der Bildbarkeit schöpferische Kräfte* ("Sobre la cuestión de la educabilidad de fuerzas creadoras") (Metzger, 1941b). Partiendo de los conceptos de "Gestalt física" y "Pensamiento productivo", combinados con la doctrina del Budismo Zen, Metzger desarrolló aquí una teoría de la educación en el pensamiento y acción creativos: el pensamiento y la acción personales pueden promoverse haciendo que sean eliminados los impedimentos externos, barreras, fronteras, coacciones, etc. de modo que pueda actuar exclusivamente "la tracción de la meta", que posibilite la acción creadora en libertad. Estos dos trabajos constituirán la base de su tercera obra capital, *Die Grundlagen der Erziehung zur schöpferischen Freiheit* ("Los fundamentos de la educación de la libertad creadora"), la cual, no obstante, no se publicaría hasta 1949, cuando Metzger se encontraba ya en Münster.

### 2.3 Etapa de estabilización en Münster (1942-1968): Metzger como superviviente de la Escuela Berlinesa

Después de varias tentativas frustradas en la propia Universidad de Francfort, y luego en las de Halle y Breslau, y no sin concesiones políticas, Metzger consiguió finalmente una cátedra de Psicología y Pedagogía de la Universidad de Münster, en 1942. Su trayectoria académica y publicaciones, unidas a su afiliación y compromiso político, le permitieron lograr una ansiada estabilidad laboral que ambicionaba desde que en 1933 supliera a Wertheimer en Francfort, aunque por qué y cómo llegó allí y entonces la esperada oportunidad es algo que sigue por esclarecerse sin ambigüedades.

Münster, capital histórica de Westfalia, había sido uno de los bastiones del catolicismo en Alemania del Norte, desde que el 24 de octubre de 1648, y después de cinco años de negociaciones entre los plenipotenciarios del Emperador y los estados católicos (Francia y España) se pusiera fin a uno de los periodos más sombríos de la historia de Alemania, la Guerra de los Treinta Años. En su autobiografía, el propio Metzger parece atribuir la responsabilidad de su nombramiento al biólogo, prelado y escritor alemán Clemens Augustus von Galen (1878-1946), obispo de Münster entre 1933 y 1946, y cardenal (1946) que combatió el nacionalsocialismo en sus teorías raciales, oponiéndose abiertamente a Rosenberg en su obra *Studien zum Mythos des 20. Jahrhunderts* ("Estudios sobre los mitos del siglo XX") (Metzger, 1972, p. 203).

Münster era además un importante centro universitario en el que la psicología contaba con una larga tradición, unida en cierto modo al nombre de Erich Becher, o con más rigor a los de Richard Helmuth Goldschmidt, forzado a emigrar en

1933 y restituido en su puesto en 1950, y Benno Kern, a quien Metzger desplazó a su llegada, aún cuando conservara a instancias suyas un cargo honorífico.

Con Metzger se abrió en Münster una nueva etapa de desarrollo institucional que comenzó con la fundación y puesta en funcionamiento de un nuevo Instituto de Psicología y Pedagogía que dirigiría hasta su jubilación en el año 1968. Sin embargo, sus primeros cometidos tras la toma de posesión del cargo estarían al servicio de las necesidades de guerra, colaborando como asistente social en tareas educativas con la *NS-Volkswohlfahrt* alemana, ejerciendo sus funciones docentes a distancia mediante circulares que pudieran llegar a los estudiantes destacados en el frente o aislados por la guerra, trabajando como psicólogo aplicado en un procedimiento de distorsión de emisiones radiofónicas al servicio del Ministerio de Propaganda del Reich, e incluso ejerciendo funciones militares en la batería antiaérea de Münster. Información más detallada sobre estas actividades durante los años de guerra e inmediatamente posteriores puede encontrarse en Stadler (1985) y Stadler y Crabus (1986).

En lo relativo a su producción científica, poco después de finalizar el conflicto bélico publicaría la tercera de sus obras principales ya mencionada, *Die Grundlagen der Erziehung zur schöpferischen Freiheit* ("Los fundamentos de la educación en la libertad creadora") (Metzger, 1949), generalmente considerada como una contribución propia al ulterior desarrollo de la teoría de la Gestalt (Stadler y Crabus, 1986). El libro sería reeditado en 1962 con el título de *Schöpferische Freiheit* ("Libertad creadora") en una nueva y definitiva versión. En la línea ya apuntada en los artículos precedentes, Metzger planteaba en él ciertos conceptos con connotaciones religiosas en la filosofía oriental del Budismo Zen y del Taoísmo, como los de "fervor o devoción", "amparo", o "sumisión u obediencia", reinterpretándolos en clave gestáltica. Según la opinión de Hans-Jürgen Walter, expresada con ocasión del centenario de Metzger en las XI Jornadas Científicas de la *Sociedad de Teoría y Aplicaciones de la Gestalt (GTA)*, celebradas en la Universidad de Graz los pasados 11 al 14 de Marzo del corriente, en este libro "se enlazan abiertamente, de forma aún más precisa que en su 'Psychologie' la propia personalidad de Metzger con los planteamientos teóricos gestálticos de sus maestros" (Walter, 1999, 88-89), recordando algunas interpretaciones particulares ya apuntadas por Max Wertheimer en sus obras *Productive Thinking* ("Pensamiento Productivo") (véase Wertheimer 1945/1964) y *Zur Gestaltpsychologie menschlicher Werte. Aufsätze über Wahrheit, Ethik, Demokratie und Freiheit* ("Psicología de la Gestalt de los valores humanos. Ensayos sobre la Verdad, Ética, Democracia y Libertad") (véase Wertheimer, 1991).

En años sucesivos Metzger se dedicaría a revisar, corregir y ampliar sus monografías de 1936 y 1941, reeditándolas cada dos décadas. Como ya constatamos al hablar de ellas, las primeras reediciones aparecerían en 1953 y 1954, y las segundas en 1965 y 1975 respectivamente. Más allá de estas obras capitales, una selección de los restantes trabajos de Metzger publicados entre 1950 y 1982 fue realizada y reeditada en 1986 por M. Stadler y M. Crabus (véase Metzger, 1986). En cualquier caso, el clima social e intelectual en los años 50 no era propicio para los viejas ideas gestálticas. No debieramos olvidar, como indicamos en nuestro trabajo precedente (Pastor, Tortosa y Civera, 1999), que tras el final

de la Guerra Mundial primaron en Psicología los planteamientos teóricos y metodológicos norteamericanos, en los que la Psicología de la Gestalt no dejaba de ocupar un lugar secundario.

Con la posterior entrada en escena de la Psicología Cognitiva, la comunidad científica se volvió más receptiva a las contribuciones de la Gestalt y Metzger no desperdició la ocasión. En 1966 consiguió que se celebrara en Münster el 25 Congreso de la Sociedad Alemana de Psicología, en cuyas contribuciones estuvo presente el espíritu de la antigua Escuela Berlina de Psicología de la Gestalt (Flores, 1975), y en el que Metzger volvió a defender la vigencia y aplicabilidad de sus principios (Metzger, 1967).

Junto a ello, también merece destacarse la infatigable tarea de divulgación que llevó a cabo desde entonces en la línea ya iniciada en el exilio por sus maestros, en un intento de que la comunidad científica, y el público en general, comprendieran tanto los principios teóricos gestálticos como su campo de aplicación, con diversas contribuciones en libros de texto y manuales de psicología, en los que participó o que él mismo editó (véanse, entre otros, Metzger, 1966, 1966a, 1967, 1975, 1976a, 1976b).

Metzger actuó además como representante institucional de la Psicología de la Gestalt, cultivando las relaciones internacionales y el intercambio científico con representantes de otras escuelas y corrientes psicológicas, y a menudo promoviendo su integración con otros planteamientos, como los de la cibernética (Metzger, 1965a), la teoría general de sistemas (Metzger, 1969), o la Psicología Individual (Metzger, 1975). Como representante de una cátedra de Psicología y Pedagogía también extendió las ideas gestálticas al ámbito educativo, como se evidencia en trabajos como su *Psychologie in der Erziehung* ("La Psicología en la Educación") (Metzger, 1971), o en su contribución al libro *Gestalttheorie und Erziehung* ("Teoría de la Gestalt y Educación") y otras publicaciones (Metzger, 1975, 1982).

El tono y contenido de sus contribuciones en esta etapa lo revelan como el último superviviente de una vieja escuela de psicología, esforzado en demostrar la vigencia y aplicabilidad de sus ideas y reivindicando su futuro y revitalización. Apenas tres años antes de su muerte aparecería su conocido ensayo *Gestalttheorie im Exil*, ("La Psicología de la Gestalt en el Exilio"), publicado en el primer volumen, editado por Heinrich Balmer, de la Enciclopedia de Psicología en 15 tomos de la Editorial Kindler *Die Psychologie des 20. Jahrhunderts* ("La Psicología del siglo XX") (véase Metzger, 1976a). El ensayo ofrece una detallada Historia de la Psicología de la Gestalt, desde el punto de vista de uno de sus protagonistas y testigos de excepción, en la que el propio Metzger narra y reflexiona sobre el destino de la corriente y de sus representantes antes y después del nacionalsocialismo:

*"Quien hoy quiere informarles de forma pommerizada sobre el destino de la Psicología de la Gestalt desde 1933, se ve abocado previamente a la tarea de responder ante sus lectores a dos preguntas: Primera Pregunta: ¿Qué es realmente la Gestalttheorie? Segunda pregunta: ¿Qué hay de las personas que fundaron, levantaron y desarrollaron esta teoría?"* (Metzger, 1976a, p.660).

Articulado en estas dos partes diferenciadas, el trabajo comienza con una descripción de los principios gestálticos en organizaciones naturales, seguida de



toda una serie de datos biográficos e información más o menos detallada sobre el devenir de los representantes de la primera y segunda generaciones de psicólogos de la Gestalt de la vieja Escuela berlinesa, que en los años 30 se vieron forzados a emigrar. Supone, en cierto modo, una última reivindicación y un balance general de una corriente genuinamente alemana, incomprendida, avasallada por la hegemonía de la psicología norteamericana y casi extinta, que aún tenía en él a su último defensor y representante. Las palabras con las que concluye el ensayo están cargadas de sentido:

*¿Cómo es posible que teniendo en cuenta el progreso teórico logrado con el trabajo realizado en Alemania entre 1910 y 1933, incluso entre nosotros semejantes momias desecadas pudieran ser admiradas como recién nacidos? Aquí, como consecuencia indirecta de la pérdida de tantas cabezas dirigentes en favor de la psicología americana, se ha tendido a perder la seguridad en uno mismo, lo que aún ha reforzado más el hecho de que hasta 1933 el alemán fuera asignatura obligatoria para los estudiantes de psicología americanos y ahora en cambio lo sea el inglés para los alemanes. La tendencia de los débiles a apoyarse en el hermano mayor, incluso aunque sea totalmente absurdo o innecesario, es comprensible. Pero hasta en los libros de cuentos se lee que el hermano menor aventaja a menudo al mayor, si confía en su propia cabeza" (op. cit., p.680).*

En cualquier caso, la representación institucional de la Psicología de la Gestalt de la Escuela de Berlín parece haber terminado con él, sin que aparentemente sea posible identificar con claridad sucesores o discípulos que recibieran de él el testigo. La valoración que hace Mitchell Ash a este respecto nos parece interesante:

*"El legado de Metzger como cabeza institucional no fue menos ambigua que los resultados de su carrera. El instituto de Münster produjo 38 estudiantes de doctorado entre 1948 y 1976, ligeramente más que había producido el instituto de Berlín en la mitad de tiempo en su época de apogeo. (...) Sin embargo, llama la atención, igualmente, el escaso número de estudiantes que luego se preocuparon de hacer avanzar la teoría de la Gestalt" (1995, p.393).*

En realidad el propio Metzger fue consciente de ello. De hecho, reconoció en sus últimos años haber tenido problemas con sus discípulos, llegando a calificarse a sí mismo como una "niñera" (*Kindermädchen*) (véase Metzger, 1976). Reconoció haberse sentido en cierto modo utilizado, considerando que en cierto modo se habían aprovechado de él, que tanto les había ayudado a conseguir sus plazas de profesor y en su promoción académica (véase Pongratz, Traxel y Wehner, 1972). Stadler y Crabus (1988, p.186) también han refrendado esta idea, destacando la "tolerancia" de que hizo gala con sus alumnos.

Metzger tendría, no obstante, una última oportunidad de erigirse en cabeza institucional de la corriente en 1976, a instancias de Hans-Jürgen Walter, y Kurt Guss: tres años más tarde, en 1979, se fundaría la *Gesellschaft für Gestalttheorie und ihre Anwendungen (GTA)* ("Sociedad para la Teoría y Aplicaciones de la Gestalt"), contando con él como cofundador y primer Presidente Honorífico. Metzger dejaba de este modo de ser el último para convertirse en el primero,

cambiando su condición de superviviente por la de fundador y patriarca de un nutrido grupo de académicos y profesionales que en la actualidad siguen identificados y comprometidos con los preceptos teóricos y metodológicos que desde la fundación misma de la psicología moderna sirven de divisa a toda una escuela: la Gestalttheorie.

Tras 20 años de existencia, la GTA cuenta entre otros miembros y simpatizantes con destacados personajes del mundo universitario y científico, de un modo u otro ligados a la Historia de la Psicología de la Gestalt, como Michael Stadler (\*1941), discípulo de Metzger, habilitado como profesor de Psicología en Münster en 1972 y en la actualidad profesor de Psicología Cognitiva de la Universidad de Bremen, o Abraham S. Luchins (\*1914), Profesor Emérito de Psicología de la Universidad Estatal de Nueva York, en Albany, EE.UU, y antiguo ayudante de investigación de Max Wertheimer en la *New School for Social Research*, donde éste trabajó en el exilio, por citar tan sólo dos ejemplos significativos, además de destacados representantes de la tercera generación de psicólogos de la Gestalt de la llamada Escuela de Graz, ligados a la *Karl-Franzens-Universität* de Graz y a la Universidad de Padua.

El mismo año de la fundación de la sociedad, el 20 de diciembre de 1979, Wolfgang Metzger fallecería en Tübingen, dejando un valioso legado científico, que aún hoy, en el año de su centenario, sigue estimulando la investigación y el recuerdo histórico.

### 3. W. METZGER EN SU ESCUELA DE PSICOLOGÍA: ¿FIEL DISCÍPULO O DISIDENTE DESLEAL?

A primera vista, el significado de Metzger en la historia de la psicología moderna parece estribar sólo en haber sido, junto con Kurt Gottschaldt y Edwin Rausch, el único psicólogo de la Gestalt que permaneció en la Alemania nazi, manteniendo viva la tradición psicológica gestáltica en Alemania y en toda Europa. Los manuales de historia de la psicología en lengua alemana suelen presentarlo como un superviviente de la Escuela Berlinesa, aunque tampoco hay unanimidad a este respecto, ni las valoraciones están exentas de ambigüedades.

Michael Stadler (1993), por ejemplo, lo ha definido como "*un representante intrasigente, sin caer por ello en el dogmatismo*" (1993, p.97). Otros, como Mitchell Ash (1995), más críticos con él, cuestionan su aportación y representatividad real, como se aprecia en las siguientes palabras de este prestigioso historiador de raíces judías:

"Metzger, al igual que los fundadores de la teoría de la Gestalt, permaneció fiel a una estética más que a una orientación funcional, tecnológica o pragmática de la ciencia. Desafortunada-

*mente, a pesar de sus considerables esfuerzos por mostrar que semejante orientación también podía tener un valor práctico en la educación, ya había pasado mucho tiempo cuando este punto de vista pudo contar con suficiente apoyo social*" (1995, p.404).

Sea como fuere, la trayectoria científica de Metzger, al igual que la de los

restantes psicólogos de la Gestalt se articula claramente sobre un punto de inflexión: el ascenso al poder del partido nacionalsocialista y la subsiguiente política de destituciones que aquél puso en marcha en 1933. Los principales representantes de la Psicología de la Gestalt (como Max Wertheimer o Kurt Lewin, junto a Rudolf Amheim, Wera Mahler, Erika Oppenheimer-Fromm, y muchos otros) fueron despedidos de la universidad por decreto, debido a su ascendencia judía; Wolfgang Köhler dimitió como Director del Instituto Psicológico de Berlín en señal de protesta; sus asistentes Karl Duncker y Otto von Lauenstein tuvieron de dejar su puesto -denunciados por su postura política. Todos intentaron proseguir su trabajo científico fuera de Alemania, sobre todo en los EE.UU (Geuter, 1987). El joven Wolfgang Metzger no siguió este camino y optó por permanecer en la Alemania nazi y vincularse al partido, tal vez forzado, o tal vez guiado por ambiciones personales y muy posiblemente pensado en su promoción académica y la seguridad familiar:

*"...en verano quiere incorporarse al Servicio Social, lo que nunca viene mal. Yo mismo lo haré durante 8 días durante las vacaciones de Navidad, principalmente debido a mis nuevas e importantes relaciones, organizado por el Cuerpo Docente -de nueva creación en sustitución de la Asociación de Profesores No Numerarios que regía hasta ahora- al que también pertenecen los jóvenes asistentes Además, se les aconsejó a todos los jóvenes docentes que ingresaran en el SA<sup>1</sup>. A mí me examinaron hace unos días y me encontraron poco apto para el servicio" (Carta de W.Metzger a M. Wertheimer del 19-12-1933).*

Durante el periodo nazi, para mantenerse y proseguir su carrera académica, Metzger tuvo que acomodarse a la nueva situación política. En 1937 ingresó de hecho en el partido, publicando además en estos años algunos artículos en periódicos o revistas simpatizantes del régimen, con claras connotaciones ideológicas, en los que estira y adapta la teoría de la Gestalt para mostrar la compatibilidad de algunas formulaciones, tesis y conceptos psicológicos gestálticos con la ideología nazi.

En 1938 publicó dos artículos en el periódico comarcal de la liga de profesores nacionalsocialistas de la comarca de Halle-Merseburg *Erzieher im Braunhemd* ("El educador con camisa marrón"). En el primer artículo, *Ganzheit und Gestalt. Ein Blick in die Werkstatt der Psychologie* ("Ganzheit y Gestalt. Un vistazo a los talleres de la psicología") (Metzger, 1938), se ocupa del dominio de las tipologías quejándose de su falta de fundamentación psicológica general, y abogando por la extrapolación de los principios gestálticos a la vida social comunitaria (totalitaria). El segundo artículo (véase Metzger, 1938a), incluye reflexiones, en la línea de las interpretaciones psicológicas gestálticas, sobre los procesos de pensamiento en la filosofía de Schopenhauer y las estrategias militares de Clausewitz.

Cuatro años después, en 1942, escribiría otros dos artículos en la revista *Volk im Werden* ("Pueblo en devenir") de orientación casi exclusivamente nazi. En el

<sup>1</sup> Siglas de *Sturm Abteilung*: Cuerpo o sección de choque.

primer artículo, titulado *Der Auftrag der Psychologie in der Auseinandersetzung mit dem Geist des Westens* ("El cometido de la Psicología en la disputa contra el espíritu occidental") (Metzger 1942) defendía que los principios gestáticos de ordenación en psicología de la percepción era útiles para legitimar diferentes formas de estado: el ordenamiento liberal al azar (libre-azaroso), el ordenamiento racional forzoso (coercitivo) y el ordenamiento natural por el que él abogaba, basado en la autoorganización o articulación totalitaria propia del estado nacionalsocialista. El segundo trabajo, titulado *Johann Georg Hamann. Aussprüche aus den Jahren 1759 bis 1780. Ausgewählt von Wolfgang Metzger* ("Johann Georg Hamann Dichos de los años 1759 a 1780"), constaba de 16 páginas con una selección de dichos del pensador ordenados temáticamente (1942a). Dos años después aparecería el libro *Johann Georg Hamann. Ein Verkündiger des deutschen Zeitalters* ("Johann Georg Hamann Un anunciador de la era alemana") (Metzger 1944), en el que Metzger comenta los dichos de Hamann con referencia explícita al estado nacionalsocialista.

Si todo ello formaba parte de una estrategia preconcebida o respondía a una verdadera convicción política es algo que sigue sin esclarecerse. Uno de sus propios alumnos en Münster, W. Prinz (1985), interpreta los gestos de Metzger como una legitimación de la ideología nacionalsocialista y del racismo, equiparando ciertos planteamientos de la Psicología de la Ganzheit de la Escuela de Leipzig, representada en Félix Krueger, y de la Psicología de la Gestalt de la Escuela de Berlín, representada en Wolfgang Metzger, constatando "*una pronunciada afinidad*" entre algunos aspectos de ambas teorías psicológicas, así como entre ellas y la ideología política del nacionalsocialismo:

*"Esto no se aplica sólo a la teoría de la colectividad, que en ambos autores se desarrolla de forma similar, sino que se extiende al supuesto de una fundamentación científica del principio de la uniformidad racial de la nación y del cierre del espacio vital popular. Este tipo de planteamientos los encontramos tanto en Krueger en torno a 1930 como en Metzger hacia 1940"* (Prinz, 1985, p 106).

Es cierto que hubo durante el periodo nazi algunos intentos de utilizar la psicología para legitimar el racismo, para orientar la investigación hacia temas que podían considerarse políticamente deseables, o para conectar las teorías psicológicas existentes con las principales creencias nazis "...incluyendo el antisemitismo, la superioridad con base biológica de la "raza aria", la necesidad de "espacio vital" para esta raza, o la organización de la sociedad de acuerdo con los principios de raza y liderazgo" (Geuter, 1987, p.171).

También es cierto que algunos psicólogos, entre los que se encontraba Metzger, asumieron tales supuestos e intentaron mostrar la compatibilidad de sus enfoques con la ideología nazi y, muy especialmente, con el argumento racial. En última instancia se pensaba que la psicología podía legitimar el sistema político, demostrando que dicho sistema estaba constituido de acuerdo con el conocimiento científico. Como señala Geuter (1987):

*"Sobre todo durante los primeros años del régimen, este recurso ayudó a establecer un clima de aceptación intelectual del pensamiento racista, que era necesario para la hegemonía nazi".*



La Psicología de la Ganzheit de Félix Krueger y la Psicología de la Gestalt de Metzger fueron dos ejemplos de ello, pero a diferencia de Prinz, pensamos que ambas escuelas no debieran -si se nos permite la expresión- "meterse en un mismo saco": Es cierto que las dos defendieron un enfoque holista y aplicaron sus puntos de vista a los problemas sociales en la línea de pensamiento conservador habitual en aquel entonces, pero los planteamientos de Krueger fueron mucho más explícitos y sus derivaciones mucho más radicales<sup>2</sup>.

Wolfgang Metzger, en cambio, se limitó a mostrar la compatibilidad de algunas tesis y conceptos psicológicos con la teoría política entonces dominante, logrando que la Psicología de la Gestalt (y él mismo en tanto que su representante y proponente) demostrara su "lealtad" y de este modo "superara la prueba". Así, por ejemplo, relacionó la psicología holista con el concepto de articulabilidad (*Gliedhaftigkeit*) del individuo en la comunidad, o extrapoló al ámbito político las leyes de la Gestalt: del mismo modo que los principios de Semejanza y Proximidad determinan la formación de grupos percibidos, los principios de "raza" (*Rasse*) y "espacio vital cerrado" (*geschlossener Lebensraum*) determinan la formación de entidades sociales; al igual que las cosas se rigen naturalmente por el principio de la Concisión (*Prägnanz*), se rige el pueblo naturalmente desde el punto de vista político, etc (Metzger, 1942).

Igualmente crítico en su valoración se muestra Ash (1995), quien también alude a la dudosa inclinación ideológica de Metzger, y aunque sin eximirlo de responsabilidad no deja de mencionar el componente político y adaptativo en sus decisiones. Según él:

*"la respuesta de Metzger a la vida académica bajo el naciismo fue solamente uno más de muchos ejemplos de adaptación ansiosa bajo condiciones inciertas (...) que Wolfgang Metzger se introdujera en esta institución (criminal) del Tercer Reich y lograra seguir siendo profesor. Sobre todo teniendo en cuenta que partía de la posición inicial de adjunto, es algo que no pudo lograr sin hacerse ningún rasguño"* (pp.346-354).

Resulta plausible pensar que los condicionantes políticos de las decisiones de Metzger tuvieran un carácter más estratégico que ideológico, como algo conveniente -y dadas las circunstancias también necesario- para mantenerse en su puesto docente y lograr su plaza de profesor. De hecho, Metzger sólo trató de mostrar la compatibilidad de su teoría con la ideología nazi esporádicamente

---

<sup>2</sup> Según Geuter (1985, 1987) Krueger apeló a una renovación de la sociedad sobre la base de comunidades sociales originales (*Gemeinschaften*), pero no hizo ningún intento de aplicar su teoría a las organizaciones y política nazi de la época. Sin embargo, su asistente Friedrich Sander, llegó incluso a mantener que el movimiento Nacionalsocialista bajo el liderazgo de Hitler realizaría la Gestalt del pueblo alemán dejando que el todo popular siguiera sus leyes internas. En 1933, justo cuando se crearon los primeros campos de concentración y fueron prohibidos los partidos políticos, Sander reivindicó como una ley psicológica que un "todo amenazado" excluye "cualquier cosa ajena a su esencia". En 1937, Sander fue incluso más lejos, afirmando que la eliminación de los judíos y de gente con genotipo inferior podría justificarse por la tendencia hacia la Gestalt pura de la esencia alemana, lo que era al mismo tiempo la tendencia a eliminar cualquier cosa extraña a esta Gestalt (*Gestaltfremdes*).

y en revistas no académicas. Aún más significativo es el hecho de que los artículos de Metzger de 1938 y 1942, eminentemente políticos, fueran publicados cuando iba a ser propuesto para ocupar las cátedras de Halle primero, y luego de Münster.

De hecho, a la hora de cubrir la plaza que estaba vacante en Münster en 1942, la oficina de vigilancia ideológica del partido Nazi, la administración Rosenberg, se decantó por Metzger, frente al caracteriólogo y psicólogo de las fuerzas aéreas Robert Heiss. La Liga Nacionalsocialista de Profesores (*Nationalsozialistischer Dozentenbund*) subrayó el rigor y calidad de las investigaciones de Metzger, pero también su iniciativa y originalidad, destacando que Metzger había desarrollado la Psicología de la Gestalt de una forma independiente y productiva, y alabando su libro de 1941 (Stadler, 1985).

Parece evidente que demostrar la utilidad o deseabilidad política de determinadas teorías, implicaba también demostrar la de sus proponentes, y que Metzger, al igual que otros psicólogos, no intentaba con ello sino mostrar su conformidad política con el partido y las autoridades, con las miras puestas en su carrera y promoción académica.

#### 4. CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Wolfgang Metzger forma parte de una tradición holista que como Harrington (1996) describió no hace mucho, estuvo presente en la cultura alemana desde tiempos de Guillermo II hasta el periodo nazi. Como en tantas otras cosas, el periodo nazi y la guerra supusieron un inexorable punto de inflexión en el desarrollo de la psicología científica, que desde los años 20 estaba representada principalmente por los psicólogos de la Gestalt, y por el mayor centro de investigación psicológica del mundo en aquella época: el Instituto de Psicología Experimental de la Universidad de Berlín. Metzger aprendió allí psicología, formándose como psicólogo de la Gestalt y bajo la dirección de quienes la concibieron y desarrollaron como Escuela de Psicología.

La historia de la psicología alemana durante el Nacionalsocialismo pasa por la reconstrucción de hechos tan significativos como el despido y emigración de sus profesores, y hasta ese momento líderes de la psicología de la Gestalt, a los EE.UU. En Alemania, las reconstrucciones se centran a partir de entonces en otros desarrollos: el florecimiento de las tipologías y de la psicología racial, el desarrollo de la psicología aplicada y la psicotecnicia, la profesionalización de la psicología y su reconocimiento oficial como titulación universitaria, pero ya no en la Psicología de la Gestalt.

Nuestra opinión, no obstante, es que hubo un esfuerzo de continuidad con Metzger: fue un "superviviente" que continuó como pudo y como supo la tradición de la Escuela Berlinese, de la cual parece que únicamente le apartaron razones políticas. Desde un punto de vista personal, su lealtad a Wertheimer y a sus doctorandos contrasta con la deslealtad de la que le acusó Köhler cuando lo apartó de su instituto y de su revista. Desde el punto de vista científico, su fidelidad a los planteamientos conceptuales y metodológicos gestálticos contras-

tan con la infidelidad con que se apartó de la ortodoxia de su escuela para poner sus planteamientos al servicio de la ideología. Desde el punto de vista académico, no dejó de saber adaptarse, en tiempos de inestabilidad e incertidumbre, para poder conseguir sus metas profesionales.

Es cierto que atendiendo al desarrollo teórico de la psicología alemana, a la emigración de los gestálticos, o al desmantelamiento de los institutos psicológicos, tanto la literatura alemana como la anglosajona suelen evaluar negativamente el impacto del periodo nazi en la historia de la psicología académica, hablando de destrucción o de discriminación de la psicología alemana con el nazismo, exigiendo al mismo tiempo su rehabilitación y, muy especialmente la de la psicología de la Gestalt (véase, p. ej. Epstein, 1988; Smith, 1988; Ash, 1995; Murray, 1995; Harrington, 1996). El propio Metzger, en el Congreso Internacional de Psicología de Washington de 1963, llegó incluso a mantener que *"los regímenes autocráticos (...) están, sin excepción, llenos de desconfianza y aversión hacia esta ciencia"* (Metzger, 1965, cit. en Geuter, 1987). Con independencia de la posición que hubiera ocupado en el proceso histórico, nuestro autor reconocía así, una discontinuidad forzada políticamente en el desarrollo de la psicología alemana, de la que él mismo fue testigo y protagonista.

Ahora bien, ello no quiere decir que los nazis acabaran con la Psicología de la Gestalt como teoría, ni tampoco con su representación institucional, y Metzger constituye una buena prueba de ello. Es verdad que las cátedras de Wertheimer en Francfort y de Katz en Rostock se perdieron completamente, y que la vacante que Köhler dejó en Berlín no se cubrió hasta 1942, pero la política administrativa del Estado no impidió en ningún momento la cobertura de cátedras psicológicas (Geuter, 1985). De hecho, trató de proveer a las universidades con las cátedras de psicología necesarias, así como de cubrir las vacantes<sup>3</sup>.

Las destituciones conllevaron una pérdida de representación intelectual de la disciplina, pero no de representación institucional, lo que se opone claramente a lo se pensaba tradicionalmente. Así, cuando en 1941, las autoridades del partido encargaron a la Universidad de Francfort que cubriera la plaza de Wertheimer, que seguía vacante, Metzger estaba bien posicionado políticamente, y aunque esta no fue para él, su oportunidad le llegó al año siguiente. Cuando se establecieron nuevas cátedras, incluyendo la que Metzger ocupó en Münster, seguía primando como siempre el interés del Ejército y del partido, pero ya era apreciable un cambio en la política científica nacionalsocialista: tras una primera fase de acomodación política de la plantillas docentes en las universidades, contaban los conocimientos y la utilidad, y Metzger, con independencia de otras valoraciones, había demostrado ser un valioso científico y un buen investigador.

Tan pronto como Metzger gozó de estabilidad laboral y en la medida en que

---

<sup>3</sup> Varias cátedras antiguamente designadas para filosofía o pedagogía, fueron ahora especificadas para psicología. Además, las universidades de Giessen y Kiel ampliaron el profesorado en psicología, y se establecieron cinco nuevas cátedras: Breslau en 1937, Erlangen en 1939, y Friburgo, Münster y Colonia en 1942. Así, si comparamos la representación de la disciplina entre 1932 y 1942 en cátedras, encontramos que la representación institucional de la disciplina mejoró en 13 de las 23 universidades del Reich (Geuter, 1987).

las cambiantes circunstancias sociales, políticas y económicas por las que atravesó el país en los años 40, 50 y 60 se lo permitieron, se esforzó en reorganizar su actividad académica, rehabilitar la Psicología de la Gestalt y su propio trabajo científico, e impulsar su desarrollo en nuevas direcciones. No consiguió crear escuela, porque el *Ortgeist* y el *Zeitgeist* habían dejado paso a nuevas orientaciones poco propicias al mentalismo y al pensamiento holista, pero antes de marcharse contribuyó al legado de una sociedad que aún hoy se complace en rendirle homenaje. Implícito en ella va el espíritu de una Escuela en la que él se formó y en cuyo desarrollo histórico participó activa y directamente. Conoció su cénit y su ocaso, pero no la revitalización que la Psicología de la Gestalt viene experimentando en las dos últimas décadas, y que los más jóvenes tal vez sigamos viendo en el futuro.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ash, M.G. (1979). The struggle against the Nazis. *American Psychologist*, 34, 363-364.
- Ash, M.G. (1983). Die deutschsprachige psychologie im Exil: Forschungsansätze und -ergebnisse zum Problem des Wissenstransfers. *Bericht über den 33. Kongreß der Deutschen Gesellschaft für Psychologie in Mainz 1982* (pp. 106-113). Göttingen: Hogrefe.
- Ash, M.G. (1995). *Gestalt Psychology in German Culture 1890-1967*. New York: Cambridge Univ. Press.
- Epstein, W. (1988). Has the time come to rehabilitate Gestalt theory. *Psychological Research*, 50, 2-6.
- Flores, G.B. (1975). Einflüsse der Gestalttheorie auf die moderne kognitive Psychologie. En S.Ertl, L.Kemmler, M.Stadler (Hgs.), *Gestalttheorie in der modernen Psychologie. Wolfgang Metzger zum 75. Geburtstag*, (pp. 45-57). Darmstadt: Steinkopff.
- Geuter, U. (1985). Das Ganze und die Gemeinschaft. wissenschaftliches und politisches Denken in der Ganzheitspsychologie Felix Kruegers. En C.F.Graumann (Hrsg.), *Psychologie im Nationalsozialismus*, (pp. 55-88). Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag.
- Geuter, U. (1987). German Psychology during the Nazi Period. En M. Ash, W.R.Woodward, (eds.), *Psychology in Twentieth-Century Thought and Society*, (pp. 165-188). Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- Graumann, C.F. (1985). Psychologie im Nationalsozialismus. Eine Einführung. En C.F.Graumann (Hrsg.), *Psychologie im Nationalsozialismus*, (pp.1-14). Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag.
- Harrington, A.(1996). *Reenchanting Science. Holism in German Culture from Wilhelm II to Hitler*. Princeton-New Jersey: Princeton Univ. Press. Traducción alemana: *Die suche nach Ganzheit*. Hamburg: Rotwohl, 1998.
- Kopfermann, H. (1930). Psychologische Untersuchungen über die Wirkung zweidimensionaler Darstellungen körperlicher Gebilde. *Psychologische Forschung*, 21, 56-112.



- Liebmann, S. (1927). Über das Verhalten farbiger Formen bei Helligkeitgleichheit von Figure und Grund. *Psychologische Forschung*, 9, 300-353.
- Metzger, W. (1926). Über Vorstufen der Verschmelzung von Figurenreihen, die vor dem ruhenden Auge vorüberziehen. *Psychologische Forschung*, 8, 114-260.
- Metzger, W. (1928). The mode of vibration of the vocal cords. *Psychological Monographs*, 38, 4.
- Metzger, W. (1930). Optische Untersuchungen am Ganzfeld. *Psychologische Forschung*, 13(II), 6-29; 13(III) 30-54.
- Metzger, W. (1934). Beobachtungen über phänomenale Identität. *Psychologische Forschung*, 19, 1-60.
- Metzger, W. (1934a). Tiefenerscheinungen in optischen Bewegungsfeldern. *Psychologische Forschung*, 20, 195-260.
- Metzger, W. (1936). *Gesetze des Sehens*. Franckfurt/M.. Kramer. (2ª ed. 1953).
- Metzger, W. (1938). Ganzheit und Gestalt. Ein Blick in die Werkstatt der Psychologie. *Erzieher im Braunhemd*, 6, 90-93.
- Metzger, W. (1938a). Lebendiges Denken. Nach Schopenhauer und v. Clausewitz. *Erzieher im Braunhemd*, 6, 193-196.
- Metzger, W. (1941). *Psychologie. Entwicklung ihrer Grundannahmen seit der Einführung des Experiments*. Dresden, Leipzig, 1941. (Darmstadt, Steinkopff, 2ª ed. 1954; 5ª 1975).
- Metzger, W. (1941a). Psychologie und Menschenkenntnis. *Erziehung*, 16, 58-68.
- Metzger, W. (1941b). Zur Frage der Bildbarkeit der schöpferischer Kräfte. *Arbeit und Betrieb*, 12, (I), 60-70; (II), 118-127.
- Metzger, W. (1942). Der Auftrag der Psychologie in der Auseinandersetzung mit dem Geist des Westens. *Volk im Werden*, 10, 133-144.
- Metzger, W. (1942a). Johann Georg Hamann. Ausprüche aus den Jahren 1759-1780. *Volk im Werden*, 10, 228-243.
- Metzger, W. (1944). *Johann Georg Hamann. Ein Verkündiger des deutschen Zeitalters*. Frankfurt: Diesterweg.
- Metzger, W. (1949). *Die Grundlagen der Erziehung zur schöpferischen Freiheit*. Franckfurt/M., Kramer. ("Schöpferische Freiheit", 2ª de. 1962).
- Metzger, W. (1965). The historical Background for National Trends in Psychology: German Psychology". *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 1, 112.
- Metzger, W. (1965a). Über die Notwendigkeit kybernetischer Vorstellungen in der Theorie des Verhaltens. *Zeitschrift für Psychologie*, 174, 336-342 (Reimpreso en Metzger, 1986, 264-268).
- Metzger, W. (1966). Figurale Wahrnehmung". En W.Metzger (ed.), *Wahrnehmung und Bewußtsein. Handbuch der Psychologie*", Bd.1,1, (pp.693-744). Göttingen: Hogrefe.
- Metzger, W. (Ed.) (1966a). *Allgemeine Psychologie*. Göttingen: Hogrefe.
- Metzger, W. (1967). Der Geltungsbereich gestalttheoretischer Ansätze. En F.Merz (Hg.), *Bericht über den 25 Kongreß der Deutschen Gesellschaft für Psychologie in Münster 1966*, (pp. 13-24). Göttingen: Hogrefe..
- Metzger, W. (1969). Die Wahrnehmung als zentrales Steuerungsorgan. *Ceskoslowenská Psychologie*, 8, 417-431 (Reimpreso en Metzger, 1986, 269-279).

- Metzger, W. (1970). *Verlorenes Paradies. Schweizerische Zeitschrift für Psychologie*, 29, pp. 16-25.
- Metzger, W. (1971). *Psychologie in der Erziehung*. Bochum, Kamp (3ª ed. rev., *Psychologie für Erzieher I. Psychologie in der Erziehung*. Bochum, Kamp, 1976).
- Metzger, W. (1975): Was ist Gestalttheorie? En K.Guss (Hrsg.), *Gestalttheorie und Erziehung*. Darmstadt: Steinkopff.
- Metzger, W. (1976): "Vom Vorurteil zur Toleranz". Darmstadt, Steinkopff.
- Metzger, W. (1976a): "Gestalttheorie im Exil". En H.Balmer (Hg.): *Die Psychologie des 20. Jahrhunderts. Bd. I: Die europäische Tradition*. Zürich, Kindler. (pp. 659-683).
- Metzger, W. (1976b): "Psychologie zwischen Natur- und Geisteswissenschaften". En H.Balmer (Hg.): *Die Psychologie des 20. Jahrhunderts. Bd. I: Die europäische Tradition*. Zürich, Kindler. (pp. 3-16).
- Metzger, W. (1982): "Möglichkeiten der Verallgemeinerung des Prägnanzprinzips". *Gestalt Theory*, 4, 3-17.
- Metzger, W. (1986). "*Gestalt-Psychologie: Ausgewählte Werke aus den Jahren 1950-1982*". Hrsg. von M.Stadler und M.Crabus. Frankfurt, Kramer.
- Murray, D. (1995): "*Gestalt Psychology and the Cognitive Revolution*". New York, Harvester Wheatsheaf.
- Pastor, J.C.; Tortosa, F. (1998): "La evolución de la psicología académica en Alemania I: La Psicología de la Gestalt hasta 1933". En F. Tortosa (coord.), *Una historia de la psicología moderna*, Aravaca-Madrid:McGraw-Hill, (pp. 121-140).
- Pastor, J.C., Tortosa, F.; Civera, C. (1999). "La continuidad de la Psicología de la Gestalt en Alemania tras 1933 con Wolfgang Metzger. ¿Fidelidad o supervivencia? Trabajo presentado en el XII Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, Almagro (Ciudad Real), 15-17 Abril. (Pendiente de publicación en *Revista de Historia de la Psicología*).
- Pongratz, L.J.; Traxel, W.; Wehner, E.G. (1972): "*Psychologie in Selbstdarstellungen*". Bern, Huber.
- Prinz, W. (1985): Ganzheits- und Gestaltpsychologie und Nationalsozialismus. En C.F.Graumann (Hrsg.), *Psychologie im Nationalsozialismus*. Berlin, Heidelberg, Springer-Verlag. (pp. 89-112).
- Rausch, E. (1937): Über Summativität und Nichtsummativität. *Psychologische Forschung*, 21, 209-289.
- Rubin, E. (1921): *Visuell wahrgenommene Figuren*. Kopenhagen: Gyldenalske Boghandel.
- Smith, B. (Hg.) (1988): "*Foundations of Gestalt Theory*". München, Philosophia.
- Stadler, M. (1985): "Das Schicksal der nichtemigrierten Gestaltpsychologen im Nationalsozialismus" En C.F.Graumann (Hrsg.), *Psychologie im Nationalsozialismus*. Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag, (pp. 139-164).
- Stadler, M. (1993): "Wolfgang Metzger". En H.E.Lück, R.Miller (Hg.), *Illustrierte Geschichte der Psychologie*, München, Quintessenz, (pp.97-100).
- Stadler, M.; CRABUS, H. (Hg.) (1986): "Wolfgang Metzger. Gestalt Psychologie". Frankfurt/M., Kramer
- Ternus, J. (1926): Experimentelle Untersuchungen über phänomenale Identität, *Psychologische Forschung*, 7, 81-136.

- Walter, H.J. (1998): Briefwechsel Wolfgang Metzger - Max Wertheimer 1929-1937. *Gestalt Theory*, 20, 1, 3-47
- Walter, H.J. (1999): Ein Wissenschaftler, der treu blieb. Zum 100. Geburtstag von Wolfgang Metzger *Gestalt Theory*, 21, 2, 78-90.
- Wertheimer, M. (1991): *Zur Gestaltpsychologie menschlicher Werte. Aufsätze über Wahrheit, Ethik, Demokratie und Freiheit*. Hrsg. von H-J.P.Walter. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Wertheimer, M. (1945/1964): *Produktives Denken*. Frankfurt: Kramer.
- Wertheimer, M. (1997): Zum Briefwechsel Wolfgang Metzger - Max Wertheimer 1929-1937. *Gestalt Theory*, 19, 4, 263-265.